



Miedos escolares en hijos de padres divorciados y no divorciados

Mireia Orgilés¹ (*Universidad Miguel Hernández de Elche, España*),
José Pedro Espada (*Universidad Miguel Hernández de Elche, España*),
Xavier Méndez (*Universidad de Murcia, España*) y
José Manuel García-Fernández (*Universidad de Alicante, España*)

(Recibido 12 de junio 2007 / Received June 12, 2007)
(Aceptado 15 de enero 2008/ Accepted January 15, 2008)

RESUMEN. El objetivo de este estudio cuasi-experimental es examinar los miedos escolares en una muestra española de 95 hijos de padres divorciados con edades comprendidas entre 8 y 12 años, comparándolos con un grupo de niños de edades y género similares cuyos padres no se han separado. Los resultados muestran que los niños que han vivido una ruptura conyugal presentan puntuaciones ligeramente superiores en miedos escolares, excepto en los relacionados con el fracaso y el castigo escolar, mayores en los niños cuyos padres permanecen unidos. El análisis de regresión logística reveló una probabilidad de presentar miedos relacionados con el fracaso y castigo escolar 0,42 veces mayor en los niños que no han experimentado una ruptura conyugal. Los cambios en las pautas de crianza y la falta de supervisión, frecuente en los padres después de una ruptura, pueden explicar que los niños que proceden de una familia rota presenten menos miedos en este factor. Se discuten las implicaciones clínicas de estos hallazgos, destacando la importancia de unas pautas educativas coherentes y comunes en la crianza de los hijos.

PALABRAS CLAVE. Ansiedad infantil. Miedos escolares. Divorcio. Cuasi-experimento.

¹ Correspondencia: Departamento de Psicología de la Salud. Universidad Miguel Hernández de Elche. Avda. de la Universidad, s/n. Elche. Alicante (España). E-mail: morgiles@umh.es

ABSTRACT. The objective of this quasi-experimental study is to examine the scholar fears in a Spanish sample of 95 children between 8 and 12 years whose parents are divorced. They are compared with a group of children with similar ages and gender and non-divorce parents. Results show that children of divorce present slightly higher levels of scholar fears than the children whose parents remain together, except in the fears related to scholar failure and punishment, higher in children with non-divorce parents. The logistic regression analysis revealed that children whose parents are not divorced have a probability of presenting scholar fears related to failure and punishment .42 times higher than the other group of children. The changes in the rearing styles and the lack of supervision after the divorce may explain the found differences. The clinical implications of these findings are discussed, emphasizing the importance of a coherent and common parenting practice.

KEYWORDS. Anxiety in children. Scholar fears. Divorce. Quasi-experimental study.

Los trastornos de ansiedad son muy comunes en la infancia y adolescencia (Albano, Chorpita y Barlow, 1996) y suscitan una demanda muy elevada en los servicios de salud mental (Bragado, Bersabé y Carrasco, 1999). Es frecuente que los niños en algún momento de su vida experimenten cierto grado de temor relacionado con el colegio que suele desaparecer con el tiempo. Sin embargo, en algunos casos el nivel de ansiedad es tan elevado que el niño se niega a asistir a la escuela (King, Ollendick y Tonge, 1995). Los miedos escolares se caracterizan por el temor que el niño siente a alguna situación relacionada con el contexto escolar que le lleva a evitar su asistencia a clase. La negativa recurrente a acudir al colegio suele acompañarse con síntomas físicos como dolor de cabeza o estómago (Bernstein, Borchardt y Perwien, 1996) y en ocasiones los niños manifiestan ansiedad anticipatoria al salir de casa para asistir a la escuela o incluso al vestirse por la mañana. En la adquisición y mantenimiento del miedo contribuyen diversos factores entre los que destaca la exposición a algún suceso vital estresante que tiene lugar en el hogar o en el colegio y que puede precipitar el inicio del problema en niños con cierta vulnerabilidad a reaccionar de forma ansiosa, por ejemplo, un cambio de colegio, una mala relación con los compañeros o el miedo al fracaso escolar.

Los miedos escolares son uno de los miedos más estudiados en la población infantil y adolescente (King y Bernstein, 2001). Sin embargo, son pocos los estudios que han examinado los temores relacionados con el contexto escolar en hijos de padres separados. Cuando acontece una ruptura de pareja, son numerosos los cambios que se producen en la estructura familiar que afectan a los hijos nacidos de la unión. El niño puede considerar dichos cambios, por ejemplo un cambio de casa, de colegio o de compañeros de juego, como una experiencia estresante que puede favorecer su miedo a asistir a la escuela, de forma que aumenta la probabilidad de presentar problemas psicológicos (Rodríguez, 2002).

En España el número de rupturas de pareja ha aumentado de forma considerable en las dos últimas décadas, lo que ha promovido el interés por el estudio de los problemas emocionales en los hijos de padres divorciados. Bengoechea (1992) examinó

en niños y adolescentes la personalidad, inteligencia, estado de ánimo, y adaptación personal, escolar y social, entre otras variables. Cantón, Cortés y Justicia (2002) analizaron la presencia de problemas de conducta y problemas personales en hijos de padres separados. Otros estudios han evaluado las creencias de los niños sobre el divorcio de los padres (Ramírez, Botella y Carroble, 1999), su nivel de ansiedad (Pons-Salvador y del Barrio, 1995), y su ajuste emocional y social (Morgado y González, 2001).

A pesar de la prevalencia de los miedos escolares en la población infantil y de los sucesos estresantes que acontecen después de una ruptura conyugal que aumentan la vulnerabilidad de los hijos a desarrollar más problemas psicológicos, no existe en España ningún estudio llevado a cabo para analizar los miedos relacionados con el contexto escolar en hijos de padres divorciados. El objetivo de este trabajo cuasi-experimental (Montero y León, 2007; Ramos-Álvarez, Valdés-Conroy y Catena, 2006) es por tanto evaluar los miedos escolares en una muestra de niños cuyos padres se han divorciado, comparando los resultados obtenidos con los de una muestra procedente de familias en las que la unión conyugal no se ha disuelto.

Método

Participantes

Participaron en el estudio 190 sujetos (51% niñas, 49% niños), con una edad media de 10 años. El 50% de la muestra ($n = 95$) eran hijos de padres divorciados y el resto pertenecían a familias cuyos padres permanecían unidos.

Instrumentos

Los miedos escolares fueron examinados mediante el Inventario de Miedos Escolares (IME-PreA)-Forma Preadolescentes (García-Fernández y Méndez, 2008). En él se presentan 27 situaciones o experiencias relacionadas con el colegio que pueden generar temor, malestar o desagrado al niño, más una pregunta de respuesta abierta: «¿Hay alguna cosa más que te dé miedo en el colegio?». El niño debe valorar el miedo que siente ante dichos estímulos en una escala donde 0 significa *nada de miedo*, 1 *algo de miedo* y 2 *mucho miedo*. El inventario nos ofrece puntuaciones en 4 factores: a) *Miedo al fracaso y al castigo escolar* (8 ítems), b) *Miedo al malestar físico* (6 ítems), c) *Miedo a la evaluación social y escolar* (8 ítems) y d) *Ansiedad anticipatoria* (5 ítems). La puntuación máxima que los sujetos pueden alcanzar en el inventario es de 54 puntos. El inventario muestra una elevada consistencia interna y una validez convergente moderada (Méndez, Beléndez y López, 1996). Su fiabilidad es de 0,89 y el porcentaje de varianza explicada del 56% (García-Fernández y Méndez, 2008).

Procedimiento

El reclutamiento de la muestra se llevó a cabo en 8 colegios, públicos y privados, de la provincia de Alicante (España). Se distribuyó entre todos los niños de 8 a 12 años una carta dirigida a los padres divorciados informándoles del objetivo del estudio y solicitándoles consentimiento para que sus hijos participaran en él, obteniéndose 95 respuestas de padres interesados. Una vez reclutada la muestra de niños procedentes

de padres separados, se eligieron al azar de cada aula una muestra de niños de género y edades similares con padres no divorciados, que permitiera la comparación de los miedos en ambos grupos.

Para recabar la información del estudio, se aplicó a los niños en las aulas un autoinforme de forma colectiva. Se procedió al reparto de los ejemplares con las instrucciones, leyéndolas en voz alta y aclarando cualquier duda. Se insistió en la necesidad de no dejar ninguna pregunta en blanco, evitando influir en las respuestas de los sujetos. Un investigador permaneció en el aula durante toda la aplicación para proporcionar información y verificar la correcta cumplimentación de los cuestionarios. Los encargados de realizar las entrevistas diagnósticas fueron cuatro entrevistadores, psicólogos con más de cinco años de experiencia en el desempeño de la actividad clínica.

Análisis de datos

Los análisis estadísticos se han llevado a cabo con el programa SPSS 14.0. Se utilizó la prueba paramétrica *t* de Student para comparar las puntuaciones en cada variable entre hijos de padres divorciados y no divorciados, y el análisis de varianza para establecer las diferencias en miedos escolares en función del género y edad en los hijos de padres divorciados, con un nivel de significación de 0,05. Con el fin de averiguar si la existencia de un volumen alto de miedos escolares es predecible a partir de la situación de experimentar el divorcio de los padres se testaron distintos modelos predictivos mediante un análisis de regresión logística. Para ello se dividió la puntuación total y la de cada factor en cuartiles, y se utilizó como valores de la variable dependiente el primer y cuarto cuartil, y como valores de la variable independiente tener o no padres divorciados.

Resultados

Los hijos de padres divorciados manifestaron un nivel de miedo bajo ($M = 21,69$; $DT = 8,17$). Teniendo en cuenta el rango de cada factor, observamos que las puntuaciones más altas se obtuvieron en el factor *Miedo al fracaso y Castigo escolar* ($M = 10,45$; $DT = 4,49$), y las más bajas en el factor *Ansiedad anticipatoria*, en el que los niños presentaron un temor casi inexistente ($M = 1,40$; $DT = 2,2$). Las niñas presentan más miedos en general, y puntúan más alto en miedo al fracaso y castigo escolar y en miedo al malestar físico, mientras que los niños obtienen mayor puntuación en ansiedad anticipatoria. El miedo a la evaluación social y escolar es similar en ambos sexos. Respecto a la evolución de los miedos con la edad, se observa en los varones que el número de miedos aumenta de los ocho a los nueve años, desciende hasta los 11 años y a los 12 se produce un aumento significativo. En las niñas, el patrón evoluciona de forma distinta, con un descenso de los miedos hasta los 10 años y un aumento de nuevo hasta los 12 años. A pesar de observarse esa tendencia, no existen sin embargo diferencias significativas en función del género y la edad en ninguno de los factores ni en la puntuación total.

Los resultados obtenidos en los hijos de padres divorciados se compararon con los de un grupo de niños que no han experimentado la separación de sus progenitores

y que presentaban unas características similares, actuando de grupo control. En el primer grupo las puntuaciones eran ligeramente superiores a las de los niños procedentes de una familia unida en la puntuación total en la prueba y en los factores que la componen, excepto en el miedo al fracaso y castigo escolar. De la comparación entre ambos grupos únicamente se hallaron diferencias significativas en dicho factor ($t_{188} = 2,15; p = 0,03$), con un tamaño del efecto medio ($d = 0,31$), según los criterios de Cohen (1988), puntuando más alto los niños con padres no divorciados.

Al comparar ambos grupos en función de la edad, a los ocho años se observan diferencias significativas en el miedo al fracaso y castigo escolar ($t_{21} = 2,44; p = 0,02$) con un tamaño del efecto alto ($d = 1,02$) y en el miedo al malestar físico ($t_{21} = 2,81; p = 0,01$), también con un tamaño del efecto elevado ($d = 1,17$), manifestando los niños procedentes de familias sin ruptura parental las puntuaciones más altas. En los niños de 12 años se observan diferencias significativas en la puntuación total ($t_{26} = -2,40; p = 0,02$) con una magnitud del efecto alta ($d = -0,89$), presentando los hijos de padres separados más miedos escolares que los que proceden de una familia unida.

FIGURA 1. Evolución de los miedos escolares en niños (Puntuaciones totales en el IME-PreA).

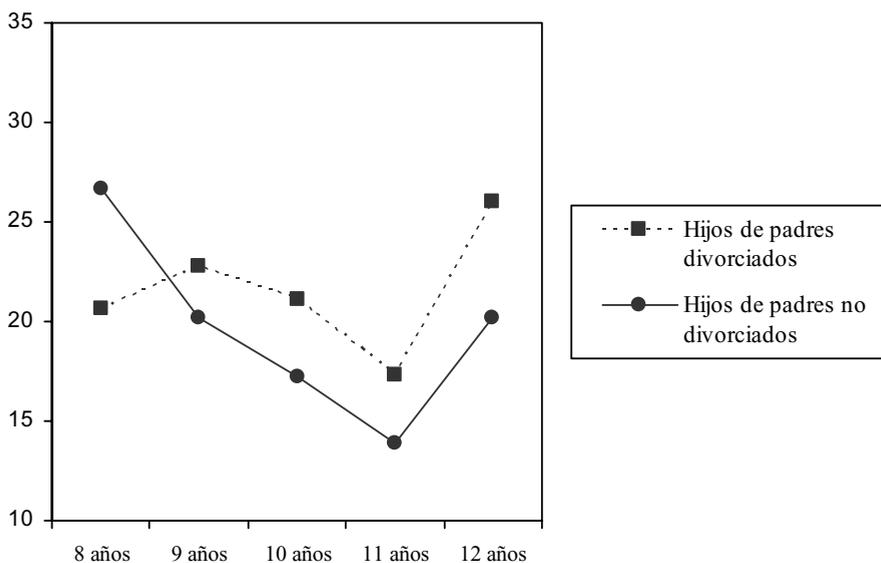
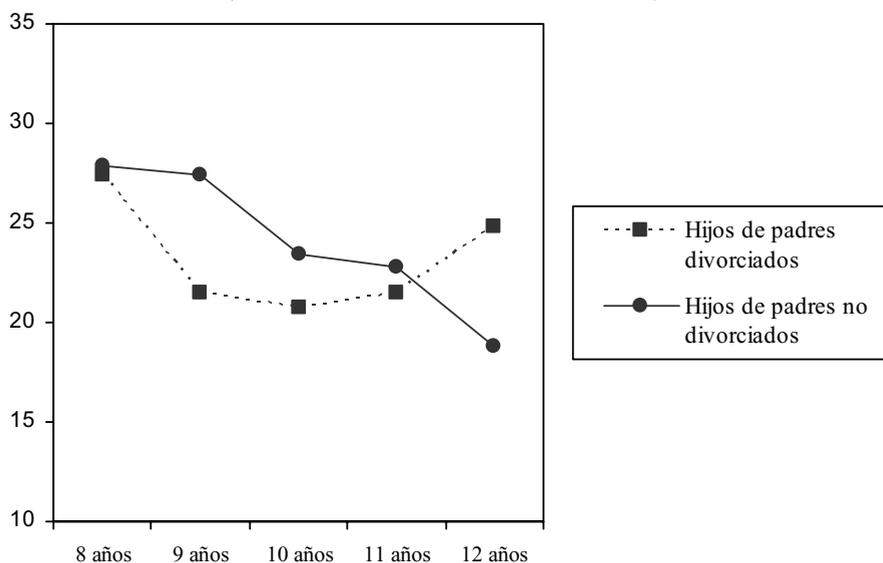


FIGURA 2. Evolución de los miedos escolares en niñas (Puntuaciones totales en el IME-PreA).



La comparación de los resultados por género muestra que no existen diferencias significativas entre los hijos varones de padres divorciados y los que no han vivido una ruptura parental. Sin embargo, sí se observan diferencias en el género femenino en el miedo al fracaso y al castigo escolar ($t_{96} = 2,41$; $p = 0,02$), con puntuaciones más altas en las niñas cuyos padres se habían divorciado. En ambas muestras las niñas presentan en la mayoría de las variables más miedos que los niños.

TABLA 1. Miedos escolares según la edad y el género en los factores del Inventario de Miedos Escolares, Forma Preadolescentes.

	Edad	Miedo al fracaso y castigo escolar (rango 0-16)			Miedo al malestar físico (rango 0-12)			Miedo a la evaluación social y escolar (rango 0-16)			Ansiedad anticipatoria (rango 0-10)			
		Niños	Niñas	Total	Niños	Niñas	Total	Niños	Niñas	Total	Niños	Niñas	Total	
Hijos de padres divorciados	8	6,83	12,2	9,27	4	4,6	4,27	5,67	6,4	6	3,33	3	3,18	
		(4,53)	(3,77)	(4,88)	(2,76)	(3,29)	(2,87)	(5,57)	(4,28)	(4,79)	(3,78)	(3,53)	(3,49)	
	9	9,12	10,42	9,9	5,5	5,58	5,55	4,62	3,83	4,15	2,75	0,67	1,5	
		(4,61)	(5,87)	(5,31)	(4,57)	(3,65)	(3,93)	(4,4)	(4,06)	(4,11)	(3,15)	(1,23)	(2,37)	
	10	9,33	11,18	10,31	5,6	5,06	5,31	4,33	2,88	3,56	0,93	0,88	0,9	
		(3,92)	(4,16)	(4,09)	(3,33)	(2,61)	(2,93)	(4,5)	(2,45)	(3,57)	(2,15)	(1,69)	(1,89)	
	11	10,82	9,78	10,35	2,36	4,44	3,3	2,54	4,44	3,4	0,91	1,55	1,2	
		(4,42)	(5,04)	(4,61)	(2,62)	(3,2)	(3,01)	(3,5)	(4,5)	(3,99)	(1,3)	(2,24)	(1,76)	
	12	13	13	13	6,71	4,4	5,75	3,86	5,2	4,42	1,43	1	1,25	
		(3,46)	(2,74)	(3,04)	(4,07)	(4,56)	(4,24)	(3,02)	(3,11)	(2,99)	(1,4)	(0,71)	(1,14)	
	Total		9,87	11,02	10,45	4,79	4,96	4,87	4,06	4,02	4,04	1,62	1,19	1,4
			(4,34)	(4,59)	(4,49)	(3,66)	(3,17)	(3,41)	(4,16)	(3,6)	(3,87)	(2,44)	(1,94)	(2,2)

TABLA 1. Miedos escolares según la edad y el género en los factores del Inventario de Miedos Escolares, Forma Preadolescentes. (Cont.)

		<i>Miedo al fracaso y castigo escolar (rango 0-16)</i>			<i>Miedo al malestar físico (rango 0-12)</i>			<i>Miedo a la evaluación social y escolar (rango 0-16)</i>			<i>Ansiedad anticipatoria (rango 0-10)</i>			
Hijos de padres no divorciados	Edad	8	12,33 (4,18)	14,5 (1,22)	13,42 (3,15)	7,17 (2,64)	8,5 (3,78)	7,83 (3,19)	4,83 (2,48)	3,17 (2,32)	4 (2,45)	1,67 (1,63)	0,5 (0,84)	1,08 (1,38)
		9	9,75 (5,88)	13,45 (4,61)	11,52 (5,52)	5 (3,81)	6,54 (3,14)	5,74 (3,52)	3,25 (3,31)	4,27 (3,69)	3,74 (3,45)	1,33 (2,31)	2 (2,83)	1,65 (2,53)
	Edad	10	10,18 (4,6)	13,5 (2,97)	11,91 (4,11)	2,18 (2,79)	5,08 (3,75)	3,69 (3,57)	3 (4,38)	3,17 (2,55)	3,09 (3,46)	1,54 (3,17)	0,75 (1,06)	1,13 (2,3)
		11	9,7 (4,03)	12,27 (4,03)	11,05 (4,14)	0,7 (1,06)	3,36 (1,86)	2,09 (2,02)	2,6 (3,66)	4,54 (2,58)	3,62 (3,22)	0,2 (0,63)	1,18 (2,04)	0,71 (1,58)
		12	11,83 (2,4)	11,9 (3,11)	11,87 (2,78)	3,17 (2,04)	2,6 (3,13)	2,81 (2,71)	3,17 (1,6)	2,7 (2,71)	2,87 (2,3)	0,67 (1,03)	0,7 (1,06)	0,69 (1,01)
		Total	10,47 (4,52)	13,02 (3,51)	11,81 (4,19)	3,4 (3,40)	4,94 (3,6)	4,21 (3,57)	3,24 (3,36)	3,62 (2,83)	3,44 (3,08)	1,09 (2,11)	1,08 (1,82)	1,08 (1,95)

Únicamente se encontró un modelo de regresión logística para el miedo al castigo y fracaso escolar, donde el divorcio permite una estimación correcta del 60,6% de los casos, ($\chi^2 = 4,34; p = 0,04$). El estadístico R^2 de Nagelkerke estima un valor de ajuste de 0,06. La odds ratio indica que la probabilidad de manifestar miedo al fracaso y castigo escolar es 0,42 veces mayor en los niños con padres no divorciados.

TABLA 2. Resultados del análisis de regresión logística para los miedos escolares.

	<i>B</i>	<i>ET</i>	<i>Wald</i>	<i>p</i>	<i>OR</i>	<i>IC 95%</i>
Divorcio	-0,87	0,42	4,23	0,04	0,42	0,18 – 0,96
Constante	0,50	0,31	2,63	0,11	1,65	

Nota. B: coeficiente; ET: error estándar; p: probabilidad; OR: odds ratio; IC: intervalo de confianza al 95%

Discusión

El presente estudio examina los miedos escolares en una muestra de niños de 8 a 12 años que proceden de familias en las que los padres se han divorciado, comparándolos con los temores que presentan los niños que no han vivido una ruptura parental. Respecto a la presencia de miedos escolares en los hijos de parejas divorciadas, observamos que a lo que más temen es al fracaso y al castigo escolar, que los miedos no disminuyen con la edad, y que en general son mayores en mujeres que en varones. La ansiedad anticipatoria se encuentra, sin embargo, poco presente en los niños con padres separados.

De la comparación de ambos grupos de escolares se observa que las puntuaciones son ligeramente superiores en los niños que proceden de familias rotas, excepto en el miedo al fracaso y castigo escolar, mayor en niños cuyos padres permanecen unidos. Los miedos más frecuentes relatados por los niños son los vinculados con el fracaso

y castigo escolar no sólo en los hijos de padres divorciados, sino también en los que conviven con ambos progenitores, lo que significa que en general entre todos los miedos escolares los niños temen más al castigo y al fracaso que al resto de situaciones. Los resultados encontrados son similares a los hallados en estudios previos. Scherer y Nakamura (1968) y Ollendick, Matson y Helsel (1985) encontraron que «sacar malas notas» y «ser enviado al director», temores relacionados con el fracaso y castigo escolar, se encontraban entre los diez miedos infantiles más comunes. Granell de Aldaz, Vivas, Gelfand y Feldman (1984) hallaron en una muestra de escolares venezolanos que la mayoría de ellos tenían miedo a los profesores. Los miedos escolares más intensos también se encontraban relacionados con el fracaso y castigo escolar en un estudio con una muestra española de 7.808 sujetos (Méndez, García-Fernández y Olivares, 1996), y en un trabajo posterior con 3.043 participantes en el que el 38,38% de los niños de 7 a 17 años manifestaban como uno de los miedos más frecuentes «sacar malas notas» (Méndez, Inglés, Hidalgo, García-Fernández y Quiles, 2003). Con una muestra amplia de niños y adolescentes de 8 a 18 años, Valiente, Sandín, Chorot y Tabar (2003) comprobaron también que uno de los diez miedos más comunes, «ser enviado al director», pertenecía al factor miedo al fracaso y a la crítica.

A pesar de tratarse de un temor frecuente en todos los niños de la muestra, la magnitud de los miedos en nuestro estudio difiere en ambos grupos, mostrando los niños con padres divorciados menos miedo a las situaciones relacionadas con el fracaso y castigo escolar. Los hijos de padres divorciados manifiestan menos miedo, con diferencias estadísticamente significativas, que el resto de niños a obtener malas notas, repetir curso, suspender o copiar en un examen, a que llamen a sus padres, a que les llame el director, o a cambiar de colegio o ser castigado, situaciones que se incluyen en dicho factor. Los resultados del análisis de regresión logística confirman también estas diferencias e identifican la situación de que los padres estén o no divorciados como variable predictora de los miedos escolares relacionados con el fracaso y el castigo escolar, indicando una probabilidad de presentar estos miedos 0,42 veces más en los niños que no han experimentado una ruptura conyugal.

Después de un divorcio suele producirse una alteración en las pautas y normas establecidas por los progenitores, aumentando en ocasiones la coerción y la incongruencia educativa (De Garmo y Forgatch, 1999). En algunos estudios se ha observado que los cambios en las pautas de crianza del padre custodio y no custodio se caracterizan, entre otras, por la falta de supervisión, de afecto, de control y de comunicación (De Garmo y Forgatch, 1999; Simons y Johnson, 1996), y que las familias monoparentales suelen ejercer menos control sobre los hijos (Florsheim, Tolan y Gorman-Smith, 1998). El estilo permisivo y la falta de supervisión en los hijos de padres divorciados puede deberse en parte a la discrepancia en las pautas educativas que suele ser frecuente en algunas parejas tras su ruptura, y en parte al intento de compensar al niño por la situación que está atravesando. Dicho cambio en el estilo de crianza después del divorcio suele afectar a la adaptación social y personal del hijo de la pareja (Herrera-Gutierrez, Brito, Pérez-López, Martínez-Fuentes y Díaz-Herrero, 2001), por lo que un nivel de exigencia menor con los hijos después de la ruptura podría explicar las puntuaciones más bajas en miedo al fracaso y castigo escolar que presenta este grupo al compararlo con el otro grupo de niños y con la población general.

Analizando los miedos en función de la edad, observamos que en los niños cuyos padres no están separados los miedos descienden con la edad. Únicamente encontramos un aumento del volumen de miedos en algunas variables en los varones a los 12 años. En los hijos de padres divorciados no aparece este patrón y los miedos no descienden de forma estable con la edad. Algunos miedos, como los relacionados con el fracaso y castigo escolar, aumentan incluso de los niños más pequeños a los más mayores. En la mayoría de estudios basados en pruebas de autoinforme (Sandín, Chorot, Valiente y Santed, 1998) se sugiere que el volumen de miedos es más frecuente en niños más pequeños que en los de mayor edad, resultados que se repiten en la muestra de nuestro estudio perteneciente a familias con los padres conviviendo, excepto en los varones de 12 años donde se observa un aumento en la puntuación total de miedos. La variación en el volumen de miedos según la edad en los niños con padres divorciados puede responder a cambios en su situación familiar y a la necesaria adaptación del niño a éstos que puede aumentar su vulnerabilidad en determinados momentos a presentar más temor frente a estímulos relacionados con el colegio. También destaca que las niñas que no han vivido el divorcio de sus padres presentan más miedos escolares que las niñas con hogares rotos, mientras que son los niños varones hijos de divorciados los que temen más a situaciones relacionadas con la escuela, frente al otro grupo de niños. De acuerdo a estudios previos, en ambas muestras las niñas informan en general de más miedos que los niños (Sandín *et al.*, 1998; Wren *et al.*, 2007).

Como conclusión de este trabajo destacamos que los niños que han experimentado la separación de sus padres presentan puntuaciones ligeramente superiores en miedos relacionados con el colegio, excepto al fracaso y castigo escolar. En este factor los niños procedentes de parejas no separadas puntuaban más alto. La existencia de dichas diferencias podría explicarse por los cambios en el estilo educativo y la incongruencia en las pautas de crianza entre los padres después de su ruptura. Las reacciones negativas de los niños ante la nueva situación familiar podrían disminuir si los padres minimizan los cambios bruscos y la relación que mantienen con sus hijos es positiva (Bragado, 1994). Para fomentar el bienestar del niño es por tanto necesaria la cooperación de ambos padres en la crianza, siguiendo unas pautas educativas adecuadas y coherentes.

Referencias

- Albano, A.M., Chorpita, B.F. y Barlow, D.H. (1996). Childhood anxiety disorders. En E.J. Mash y R.A. Barkley (Eds.), *Child Psychopathology* (pp. 196-241). Nueva York: Guilford Press.
- Bengoechea, P. (1992). Un análisis exploratorio de los posibles efectos del divorcio en los hijos. *Psicothema*, 4, 491-511.
- Bernstein, G.A., Borchardt, C.M. y Perwien, A.R. (1996). Anxiety disorders in children and adolescents: A review of the past 10 years. *Journal of the American Academy of Child and Adolescent Psychiatry*, 35, 1110-1119.
- Bragado, C. (1994). *Terapia de conducta en la infancia: Trastornos de ansiedad*. Madrid: Fundación Universidad-Empresa.

- Bragado, C., Bersabé, R. y Carrasco, I. (1999). Factores de riesgo para los trastornos conductuales, de ansiedad, depresivos y de eliminación en niños y adolescentes. *Psicothema*, *11*, 939-956.
- Cantón, J., Cortés, M.R. y Justicia, M.D. (2002). Las consecuencias del divorcio en los hijos. *Psicopatología Clínica, Legal y Forense*, *2*, 47-66.
- Cohen, J. (1988). *Statistical power analysis for the behavioral sciences* (2ª ed.). Hillsdale, NJ: Erlbaum.
- De Garmo, D.S. y Forgatch, M.S. (1999). Contexts as predictors of changing maternal parenting practices in diverse family structures: a social interactional perspective of risk and resilience. En E.M. Hetherington (Ed.), *Coping with divorce, single parenting, and remarriage* (pp. 227-252). Mahwah, NJ: Erlbaum.
- Florsheim, P., Tolan, P. y Gorman-Smith, D. (1998). Family relationships, parenting practices, the availability of male family members, and the behavior in inner-city boys in single-mother and two-parent families. *Child Development*, *69*, 1437-1447.
- García-Fernández, J.M. y Méndez, F.X. (2008). Inventario de Miedos Escolares. En F.X. Méndez, M. Orgilés y J.P. Espada, *Ansiedad por separación: Psicopatología, evaluación y tratamiento* (pp. 117-118). Madrid: Pirámide.
- Granell de Aldaz, E., Vivas, E., Gelfand, D. y Feldman, L. (1984). Estimating the prevalence of school refusal and school-related fears. A Venezuelan sample. *Journal of Nervous and Mental Disease*, *172*, 722-729.
- Herrera-Gutiérrez, E., Brito, A., Pérez-López, J., Martínez-Fuentes, M.T. y Díaz-Navarro, A. (2001). Percepción de estilos educativos parentales e inadaptación en adolescentes. *Revista de Psicología Universitas Tarraconensis*, *23*, 44-57.
- King, N.J. y Bernstein, G.A. (2001). School refusal in children and adolescents: A review of the past 10 years. *Journal of the American Academy of Child and Adolescent Psychiatry*, *40*, 197-205.
- King, N.J., Ollendick, T.H. y Tonge, B.J. (1995). *School refusal: Assessment and treatment*. Boston, MA: Allyn & Bacon.
- Méndez, F.X., Beléndez, M. y López, J.A. (1996). Consistencia interna y validez del Inventario de Miedos Escolares (IME). *Ansiedad y Estrés*, *2*, 9-15.
- Méndez, F.X. García-Fernández, J.M. y Olivares, J. (1996). Miedos escolares: un estudio empírico en preescolar, EGB y BUP. *Ansiedad y Estrés*, *2*, 113-118.
- Méndez, F.X., Inglés, C.J., Hidalgo, M.D., García-Fernández, J.M. y Quiles, M.J. (2003). Los miedos en la infancia y la adolescencia: un estudio descriptivo. *Revista Electrónica de Motivación y Emoción*, *6*.
- Montero, I. y León, O.G. (2007). Guía para nombrar los estudios de investigación en Psicología. *International Journal of Clinical and Health Psychology*, *7*, 847-862.
- Morgado, B. y González, M.M. (2001). Divorcio y ajuste psicológico infantil: primeras respuestas a algunas preguntas repetidas. *Apuntes de Psicología*, *19*, 387-402.
- Ollendick, T.H., Matson, J.L. y Helsel, W.J. (1985). Fears in children and adolescents: Normative data. *Behavior Research and Therapy*, *23*, 465-467.
- Pons-Salvador, G. y del Barrio, V. (1995). El efecto del divorcio sobre la ansiedad de los hijos. *Psicothema*, *7*, 489-497.
- Ramírez, M., Botella, J. y Carrobes, J.A. (1999). Creencias infantiles sobre la separación parental. *Psicología Conductual*, *7*, 49-73.
- Ramos-Álvarez, M.M., Valdés-Conroy, B. y Catena, A. (2006). Criterios para el proceso de revisión de cara a la publicación de investigaciones experimentales y cuasi-experimentales en Psicología. *International Journal of Clinical and Health Psychology*, *6*, 773-787.

- Rodríguez, J. (2002). *Psicopatología infantil básica*. Madrid: Pirámide.
- Sandín, B., Chorot, P., Valiente, R.M. y Santed, M.A. (1998). Frecuencia e intensidad de los miedos en los niños: datos normativos. *Revista de Psicopatología y Psicología Clínica*, 3, 15-25.
- Scherer, M.W. y Nakamura, C.Y. (1968). A Fear Survey Schedule for Children. *Behavior Research and Therapy*, 6, 172-182.
- Simons, R.L. y Johnson, C. (1996). Mother's parenting. En R.L. Simons (Ed.), *Understanding differences between divorced and intact families: stress, interactions and child outcomes* (pp. 81-93). Thousand Oaks, CA: Sage.
- Valiente, R.M., Sandín, B., Chorot, P. y Tabar, A. (2003). Diferencias según la edad en la prevalencia e intensidad de los miedos durante la infancia y adolescencia: datos basados en el FSSC-R. *Psicothema*, 15, 414-419.
- Wren, F.J., Berg, E.A., Heiden, L.A., Kinnamon, C.J., Ohlson, L.A., Bridge, J.A., Birmaher, B. y Bernal, M.P. (2007). Childhood anxiety in a diverse primary care population. Parent-Child reports, ethnicity and SCARED factor structure. *Journal of the American Academy of Child and Adolescent Psychiatry*, 46, 332-340.